

JOSÉ CARLOS PALACIOS MONTOYA¹

PEDRO REYNAGA ESTRADA²

CECILIA COLUNGA RODRÍGUEZ³

RESUMEN

Existe un debate abierto en diferentes frentes de la teorización en psicología y ciencias sociales que radica en los efectos de posicionamientos dualistas en la producción y aplicación de conocimiento. Presentamos argumentos a favor de una postura integradora presente en la tradición histórico-cultural. Sostenemos que una alternativa a los dualismos es la perspectiva monista propuesta en la tradición histórico-cultural, a partir de sus raíces en la filosofía de Spinoza. Presentamos el término *perezhivanie* como un concepto que conduce a una aproximación monista del problema mente-cuerpo.

Palabras clave: monismo, dualismo, *perezhivanie*.

ABSTRACT

There is an open debate on different fronts of theorization in psychology and social sciences that lies in the effects of dualistic approaches in the production and application of knowledge. We present arguments in favor of an integrative approach such as the cultural-historical tradition. We hold that an alternative to dualisms is the monistic perspecti-

1 Universidad de Guadalajara

2 Universidad de Guadalajara

3 Universidad de Guadalajara

ve proposed in the cultural-historical tradition, specifically in its roots in Spinoza's philosophy. We present the term *perezhivanie* as a concept that leads to a monistic approach of the mind-body problem.

Keywords: *monism, dualism, perezhivanie*.

Hay un fantasma que ronda la academia, dicen por ahí que ese fantasma es el cartesiano (Zizek, 2011). Hay quienes se quieren exorcizar de ese fantasma porque implica, entre otras cosas, la imposibilidad de explicar lo psicológico sin recurrir a alguna forma de dualidad. El problema de esta dualidad, según se argumenta, es que nos conduce por callejones sin salida, por ejemplo, para explicar cómo es que se relaciona la vida mental con los fenómenos físicos y biológicos, o bien si existen diferentes realidades, por ejemplo, una mental y otra física (Moya, 2006). Para la psicología, además, el problema redunda en dos frentes: el primero, la pretensión de la psicología, o mejor dicho de algunas psicologías, de hacer de la psicología una ciencia unívoca y legitimada; el segundo, en que para comprender el psiquismo resulta muy difícil obviar el mundo físico y biológico o cualquier manifestación del mundo que no sea en sí física.

En el presente texto abordo algunos aspectos del problema mente-cuerpo, así como sus implicaciones en la disciplina psicológica desde una perspectiva histórico-cultural. Aportaré una serie de argumentos que sustentan que la psicología histórico-cultural brinda elementos ontológicos y epistemológicos que permiten ver más allá del dualismo cartesiano. Dichos elementos son, por una parte, la ontología monista y, por otra, un concepto integrador del materialismo dialéctico y monismo en Vygotsky: "*perezhivanie*" (Blunden, 2016).

En la psicología histórico-cultural existe, desde principios del siglo pasado, una propuesta que puede brindar una visión diferente al problema del dualismo cartesiano. Dicha propuesta es el monismo histórico-cultural de Lev Vigotsky. Si bien Vigotsky no es el único psicólogo monista (Jornet y Roth, 2016) –también destacan Wallon y Lacan (Pavón-Cuéllar, 2016)–, no es el objeto de este texto hacer un abordaje de los autores sino de la propuesta de una ontología monista. Por otra parte, además de los elementos ontológicos, el autor toma una palabra cotidiana de la cultura eslava, *perezhivanie*, la cual no tiene una traducción precisa al español, pero suele asociarse con la palabra *experiencia* (Blunden, 2016), aunque ciertamente desborda dicho término en el sentido que ordinariamente brindamos en español.

El problema del dualismo llamado cartesiano inicia con las ideas de René Descartes. Dicho problema, cabe señalar, fue en su momento una solución para el filósofo. Descartes quería saber cómo era posible tener certeza de algo. Poniendo de forma muy sucinta su razonamiento: concluyó que podía dudar de todo en el mundo, pero no podía dudar que dudaba; por lo tanto, el mundo y el pensamiento existían por separado (Descartes, 2011). Dicha reflexión supuso una separación entre el pensamiento y el mundo, con ello supuso también un problema: el del dualismo. Para solucionarlo, el mismo Descartes sugirió que la glándula pineal era el punto de contacto entre las realidades (Descartes, 2011).

Desde el campo de estudio psicológico se han realizado diferentes aproximaciones críticas a la propuesta cartesiana. Quizá la más recurrente en la academia occidental es la del conductismo lógico (Moya, 2006). La idea de Descartes choca con los planteamientos del conductismo, pues alude a una realidad interna y espiritual: el pensamiento. Para Ryle (Moya, 2006; Ryle y Dennet, 2005), dicho argumento implica asumir que existe un fantasma en una máquina que sería el cuerpo y que además dicho fantasma se encuentra al mando. Ryle, heredero del conductismo lógico y la filosofía del lenguaje ideal, propone, además, que el término mente, como cualquiera que se le asemeje, es una desviación del espíritu científico, pues no permite establecer un lenguaje unificado con el lenguaje técnico de otras disciplinas científicas (Beorlegui, 2007).

Para la escuela filosófica del lenguaje ideal, lo que debería buscarse es crear un metalenguaje capaz de escapar de los equívocos del lenguaje ordinario. Dicho metalenguaje no podría realizarse si no son eliminados los términos y explicaciones no extensivas, es decir, no generalizables ni compatibles con otras ciencias. He aquí que se presenta otro problema con el dualismo: si la mente no es igual al cuerpo, entonces obedece a leyes distintas, por lo tanto, no puede ser explicada de manera general, no se pueden hacer leyes que la expliquen a la par de las que explican el funcionamiento del organismo (Beorlegui, 2007; Moya, 2006). Se sabe que la respuesta del conductismo es sustituir cualquier mentalismo por términos conductuales, pues suponen que de esa manera se libran de cualquier metafísica, lo cual es cuestionable, pero no es objeto del presente ensayo.

También existen propuestas diferentes a la conductista, por ejemplo, el funcionalismo, monismo fisicalista y energetismo (Beorlegui, 2007). Desde la perspectiva del funcionalismo, no habría problema

con utilizar el término mente, se puede decir, incluso, que la mente es el cerebro funcionando. El funcionalismo parte de la idea que forma, contexto y función pueden explicar la causación mental de la conducta. Lo mental es una forma del mundo físico funcionando de determinada manera en un contexto. Entonces la mente es el cerebro, pero no sólo eso, es el cerebro haciendo algo en un contexto determinado (Beorlegui, 2007; Moya, 2006). Por otra parte, para el monismo fisicalista, todo puede ser explicado en términos de la física, incluso lo que llamamos mente, por eso puede prescindirse de dicho término, pues la física ya tiene conceptos más claros (Beorlegui, 2007). Finalmente, el energeísmo de Searle propone una postura integradora en la que la mente emerge del mundo físico y tiene características físicas que permiten a los estados mentales, como en el funcionalismo, causar la conducta (Searle, 1985).

Después de todos los argumentos, el problema parece radicar en qué tan pertinente es usar el término mente y cómo es posible que algo no físico tenga efectos en un mundo físico. Quizá el problema es más bien cuestión de enfoque y uso de las palabras. Si nos perdemos en la discusión cartesiana seguimos pensando con Descartes. El problema de la pertinencia del uso del término "mente" tiene incluso una solución rápida cuando se adopta una postura pragmatista. Como Wittgenstein y Austin, podemos preguntarnos para qué usamos esa palabra. El uso del término "mente" tiene diferentes acepciones y como ya lo sugirieron unos de los principales funcionalistas –Fodor y Katz–, se puede usar el término "mente" y ser monista, diciendo, por ejemplo, que todo es mental (Fodor y Katz, 1963). El asunto, entonces, no radica en si se usa o no el término, sino en poder explicar cómo el psiquismo sucede en el mundo.

Quiero hacer notar que las propuestas anteriores ignoran deliberadamente dos cosas. La primera, es que una contra propuesta a Descartes surgió de manera contemporánea con Spinoza. La segunda, es que concebir el mundo como una realidad física es una opción, pero también existe la concepción social de la realidad. A partir de la propuesta de Spinoza, así como de la concepción de la realidad como social o humana, se formaron escuelas filosóficas y psicológicas distintas a las hegemónicas anglófonas. Las propuestas filosóficas emanadas de Spinoza, Kant y Hegel dieron lugar a lo que llamamos filosofía continental, misma que desde hace tiempo dejó de asustarse con el fantasma cartesiano. Un ejemplo de la línea sucesoria de la filo-

sofía y psicología continental es Vigotsky, quien declaró abiertamente que su pensamiento se formó a la luz de Spinoza (Jornet y Roth, 2016). Pero también el pensamiento de Vigotsky se formó con otro gran spinoziano: Karl Marx (Pavón, 2016).

El monismo spinoziano es una respuesta simple al dualismo de Descartes: mente y cuerpo/mundo no son dos sustancias diferentes, son una misma en diferentes configuraciones. La mente y el mundo se vinculan por un principio de identidad y continuidad (Jornet y Roth, 2016). No hay separación entre la mente y el mundo, es difícil incluso establecer distinciones ficticias de cuándo termina uno e inicia el otro, por ello, se concluye que son uno mismo. Esta forma de pensar la relación entre el psiquismo y el mundo la encontramos presente en Vigotsky, en sus planteamientos centrales, tal es el caso de la ley de la doble formación: todo proceso psicológico se presenta en dos momentos, uno inter y otro intra-psicológico, pero se trata del mismo proceso (Jornet y Roth, 2016). Por otra parte, con la dialéctica materialista se enriquece el argumento sosteniendo que no es sino por la oposición del adentro y el afuera, o el individuo y la sociedad, que hay movilidad y evolución de los procesos psíquicos.

Cuando seguimos la trayectoria de la escuela histórico-cultural, caemos en cuenta de cómo el monismo y el materialismo dialéctico dieron lugar a una explicación genética de las funciones psicológicas. Quizá uno de los frutos más interesantes de dicha integración sea el uso del término *perezhivanie* (Jornet y Roth, 2016). En su uso cotidiano, la palabra no tiene una traducción precisa ni al español ni al inglés, y además implica varias situaciones. La primera es el momento en que alguien puede darse cuenta de que se es uno con el mundo, o se está en él. La segunda es el distanciamiento y reposicionamiento psicológico: es decir, el ver como si estuviera fuera de la propia vivencia, pero precisamente para apropiársela de mejor manera. *Perezhivanie* es un concepto monista, pues alude a una continuidad entre el mundo y el sujeto. Pero *perezhivanie* también es un concepto cargado de dialéctica, pues supone que, para poder acercarme a lo más íntimo de mí, tengo que alejarme, tomar distancia para contemplar.

Recientemente en un monográfico de mente, la revista *Mente, Cultura y Actividad* (2016) realizó diferentes revisiones del término *perezhivanie*, con el fin de delimitar el concepto y apreciar las posibilidades de su uso. Veresov y Flear (2016), por su parte, señalan un uso posible para el concepto: propiciar un modelo de entendimiento que

genere maneras de aproximarse a los procesos psicológicos. En una línea similar a la que propone el autor, se pueden articular al menos tres definiciones de *perezhivanie*:

- Prisma refractante: el cristal con que se mira la realidad y permite vivirla con determinado sentido.
- Unidad: conjunción de características individuales con las ambientales o bien de los procesos afectivos y cognitivos.
- Lucha: confrontar la realidad vía la reflexión de las experiencias personales; definición que parte de la brindada por Vasiliuk (Clarà, 2016).

Como vemos en estas vertientes de definición, podemos destacar un elemento común: que *perezhivanie* remite a la integración de las dicotomías, o bien, de los elementos psicológicos que solemos presentar por separado. Diferentes tipos de dualismos son confrontados mediante el concepto mente/cuerpo, cognición/afecto o bien contemplación/acción. Lo anterior nos va dando pistas de por qué podemos considerar el concepto como uno de carácter monista.

En consonancia con las definiciones antes mostradas, en una frase que ilustra el monismo y dialéctica de *perezhivanie*, Bajtin nos dice: “No soy yo quien mira desde el interior de mi mirada al mundo, sino que yo me veo a mí mismo con los ojos del mundo, con los ojos ajenos; estoy poseído por el otro” (Arán, 2014: 11). Para poder tomar consciencia de mí mismo, es necesario tomar consciencia de cómo soy visto por los otros y para ello se requiere tomar cierta distancia, lo que se puede ver en seguida es algo íntimo a mí. *Perezhivanie* es, por ello, un concepto, además de integrador, innovador: presenta una psicología puntera que permite entender el desarrollo no como un fenómeno *in vitro*, sino como un fenómeno *in situ*, singular y que está, además, cargado de sentido, no sólo para quien lo vive, sino incluso para quien lo estudia (Cole y Gajdamschko, 2016).

Aunado al monismo, el concepto de *perezhivanie* representa una ruta posible para comprender el psiquismo. Tener un compromiso estricto con el monismo implica, además, despejar problemas nebulosos de la psicología como si conviene utilizar o no el término mente, o bien si el dualismo nos lleva a callejones sin salida. Desde una perspectiva monista, se señala de manera clara que toda división, ya sea dualista, triádica o con N número de elementos, es una ficción que

puede ser útil para explicar algo. Adoptar una posición monista nos permite entender el mundo como un lugar de relaciones, por ejemplo, mediaciones semióticas o vínculos afectivos. Adentro y afuera, como en la banda de Möbius, son simplemente efectos ópticos, o como lo dijera Wittgenstein: ciertos tipos de gramáticas (Moya, 2008). Con el concepto de *perezhivanie* se aterriza, además, una psicología mundana, en tanto pertinente y atenta a la experiencia del sujeto.

Finalmente, respecto a la *perezhivanie*, es conveniente hacer algunas aclaraciones. La primera es que conviene comprenderla como sujeta a un proceso de desarrollo, como cualquier función psicológica (Cole y Gajdamschko, 2016). La consecuencia de esto es que no somos conscientes de nuestra unidad con el mundo desde que nacemos, sino que requiere una trayectoria histórica en la que se nos comparta el cómo integrar los opuestos. Por otra parte, la *perezhivanie* no es un proceso cotidiano y para todos, puesto que existen condiciones en el mundo que invitan a no ser reflexivos respecto a la propia experiencia (Jornet y Roth, 2016).

El no tener consciencia de clase es un ejemplo de ello. Por último, una psicología que tome en cuenta la relevancia de que el sujeto se conozca a sí mismo se vuelve imprescindible tanto como lejana a los tiempos en los que vivimos. La cooptación de saber por parte de los especialistas es una práctica mezquina, que se apropia del conocimiento producto de la interacción social, por una parte, y que, por otra, reproduce la dialéctica del amo y esclavo en la academia. El concepto de *perezhivanie* apuesta por una psicología emancipadora, capaz de generar conocimiento respecto a cómo nos conocemos.

REFERENCIAS

- Arán, P. O. (2014). The question of the author in Bakhtin. *Bakhtiniana: Revista de Estudos do Discurso*, 9(SPE), 4-25. DOI: 10.1590/S2176-45732014000300002.
- Beorlegui, C. (2007). Filosofía de la mente: Visión panorámica y situación actual. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 111, 121-160. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4028591.pdf>.

- Blunden, A. (2016). Perezhivanie: From the Dictionary of Psychology. *Mind, Culture, and Activity*, 23(4), 272-273. DOI: 10.1080/10749039.2016.1225310.
- Clarà, M. (2016). Vygotsky and Vasilyuk on perezhivanie : Two Notions and One Word. *Mind, Culture, and Activity*, 23(4), 284-293. DOI: 10.1080/10749039.2016.1186194.
- Cole, M. y Gajdamschko, N. (2016). The Growing Pervasiveness of perezhivanie. *Mind, Culture, and Activity*, 23(4), 271-271. DOI: 10.1080/10749039.2016.1201515.
- Descartes, R. y Flórez Miguel, C. (2011). *Descartes. Estudio introductorio de Cirilo Flórez Miguel*. Madrid: Gredos.
- Jornet, A. y Roth, W. M. (2016). Perezhivanie. A Monist Concept for a Monist Theory. *Mind, Culture, and Activity*, 23(4), 353-355. DOI: 10.1080/10749039.2016.1199703.
- Katz, J. J. y Fodor, J. A. (1963). The Structure of a Semantic Theory. *Language*, 39(2), 170-210. DOI: 10.2307/411200.
- Moya, C. J. (2006). *Filosofía de la mente*. Valencia: Universitat de València.
- _____. (Ed.) (2008). *Sentido y sinsentido. Wittgenstein y la crítica del lenguaje*. Valencia: Pre-Textos.
- Pavón-Cuéllar, D. (2016). *Teoría y Crítica de la Psicología*, 7, 15-25. Recuperado de: <http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/117/129>.
- Roth, W. M. y Jornet, A. (2016). Perezhivanie in the Light of the Later Vygotsky's Spinozist Turn. *Mind, Culture, and Activity*, 23(4), 315-324. DOI: 10.1080/10749039.2016.1186197.
- _____. (2017). *Understanding Educational Psychology. A Late Vygotskian, Spinozist Approach*. Berna: Springer International Publishing. DOI: 10.1007/978-3-319-39868-6.
- Ryle, G. y Dennett, D. C. (2005). *El concepto de lo mental*. Barcelona: Paidós.
- Searle, J. R. y Valdés, L. (1985). *Mentes, cerebros y ciencia*. Madrid: Cátedra.
- Veresov, N. y Flear, M. (2016). Perezhivanie as a Theoretical Concept for Researching Young Children's Development. *Mind, Culture, and Activity*, 23(4), 325-335. DOI: 10.1080/10749039.2016.1186198.
- Zizek, S. (2011). *El espinoso sujeto: el centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires: Paidós.

SOBRE LOS AUTORES

José Carlos Palacios Montoya (josecarlogos8705@gmail.com) es maestro en Investigaciones Sociales y Humanísticas por la Universidad Autónoma de Aguascalientes y Candidato a Doctor en Psicología por la Universidad de Guadalajara. Sus intereses de investigación incluyen los procesos de significado y los sistemas de actividad, la subjetividad y el lenguaje (ORCID ID: 0000-0002-7854-4441).

Pedro Reynaga Estrada (preynagaestrada@yahoo.com.mx) es Maestro y Doctor en Ciencias de la Salud Pública por la Universidad de Guadalajara. Es profesor e investigador de tiempo completo en la Universidad de Guadalajara y miembro del S.N.I. Actualmente dirige el Laboratorio de Psicología de la Actividad Física y del Deporte (ORCID: 0000-0002-4857-6573).

Cecilia Colunga Rodríguez es Doctora en Ciencias de la Salud Pública por la Universidad de Guadalajara. Es profesora en el Departamento de Salud Pública del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS-U de G) y miembro del S.N.I. Su trabajo de investigación aborda cuestiones relativas a la promoción de la salud, la epidemiología clínica y la medicina preventiva (ORCID: 0000-0003-0328-788X).



